

La reforma de las tres «reválidas»

● El ministerio cuelga en su página web las líneas maestras de su reforma educativa para que todos los ciudadanos puedan aportar sus sugerencias

● El departamento de Wert pinta un escenario negativo y apunta seis grandes deficiencias del sistema, entre ellas la diferencia entre comunidades

Eduardo García

Las debilidades del sistema educativo español: estancamiento y hasta retroceso en las pruebas PISA, escasa autonomía de los centros, baja tasa de población escolar que termina la ESO, alta tasa de abandono educativo temprano (población entre 18 y 24 años a nivel de ESO o inferior que no sigue ningún tipo de formación), tasa baja de alumnos excelentes y amplias diferencias de resultados entre comunidades autónomas.

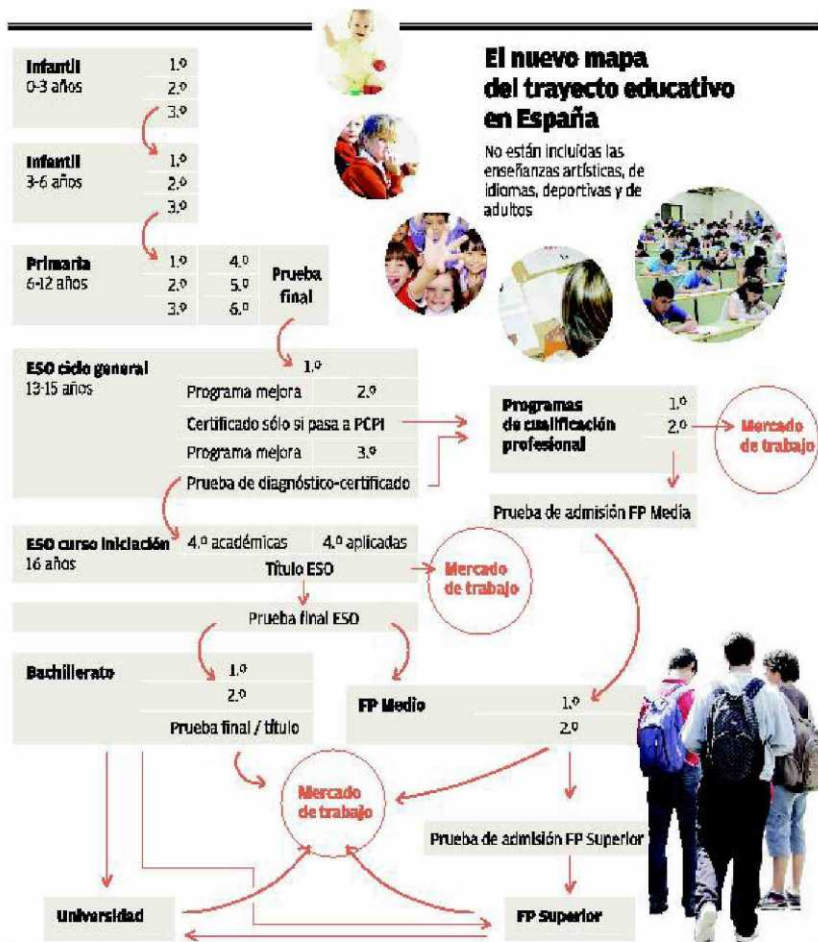
El escenario más bien negro lo pinta el propio Ministerio de Educación, que ayer colgó en su página web oficial un documento de propuestas para el anteproyecto de ley orgánica de mejora de la calidad educativa, el embrión de lo que será la reforma de la LOE.

Junto al diagnóstico (el sistema está enfermo), el tratamiento. Y como guinda, el nuevo mapa del trayecto educativo en España, desde los 0 años a la Universidad y la FP superior. El mapa de las tres «reválidas»: la primera, al final de la Primaria (con 12 años en la mayoría de los casos); la segunda, una prueba final de ESO, y la tercera, para los alumnos que hayan elegido ese itinerario, una prueba final de Bachillerato.

Por debajo, solo Malta

Reducir el abandono educativo temprano parece ser el objetivo prioritario a la luz del documento. Según datos oficiales de la Unión Europea, España tiene la tasa de abandono más alta de la UE (26,5%) a excepción de la de Malta. Es justo el doble que la tasa media de la Unión Europea (13,5%). Uno de cada cuatro adolescentes españoles deja de estudiar y formarse tras la etapa de Secundaria Obligatoria. El objetivo de la Europa 2020 es que en ese año la tasa de abandono española no pase del 15 por ciento. Se da por hecho que estará, en el mejor de los casos, muy por encima de la media de la UE, fijada en el 10%.

El Gobierno del PP cree indispensable anticipar la llamada elección de itinerarios en la ESO, de tal forma que en 3.º de la ESO los alumnos ya podrán elegir materias optativas y elegir igualmente dos niveles de Matemáticas pensando o en el Bachillerato o en la Formación Profesional. En 4.º de la ESO habrá que elegir itinerario para Bachillerato o FP. El Ministerio se ha inventado terminología: o elección de «enseñanzas académicas» o elección de «enseñanzas aplicadas». Y al finalizar 4.º de la ESO habrá una evaluación final de acceso a enseñanzas superiores. Nada se sabe de esa prueba, de su nivel de exigencia ni del destino de los alumnos que, aprobado el último año de la ESO, no sean capaces de superar dicha prueba. Si se conocen, sin embargo, los planes relacionados con la «reválida» de Primaria. Si tras superar 6.º el alumno no pasa la prueba, tendrá que repetir el curso. Y si ya ha



Un debate abierto sobre la reducción de materias optativas y el refuerzo de las troncales

La página web del Ministerio de Educación incluye una dirección de correo electrónica habilitada para que cualquier ciudadano pueda plantear propuestas y aportaciones. Cada quince días, aproximadamente, se publicará en la web del Ministerio la batería de sugerencias (a buen seguro, miles) que van a llegar desde la

comunidad educativa. En paralelo, proseguirán las reuniones que arrancaron a principios de mes con los representantes de los distintos agentes implicados, como sindicatos, patronales o asociaciones de padres de alumnos, para recoger su parecer sobre la modificación.

Una de las propuestas que podrán comentar los

ciudadanos es la reducción del número de vías y de asignaturas optativas tanto en la ESO como en Bachillerato, mientras se refuerza la carga lectiva de las materias instrumentales (Matemáticas, Lengua, Ciencias e Inglés) o prioritarias. También se quiere mejorar el aprendizaje de las lenguas extranjeras, impartiendo

«inglés en inglés» y promoviendo la educación plurilingüe.

Se valorará más la experiencia previa a la hora de acceder a la dirección de centros públicos, y habrá separación de funciones entre los equipos directivos y el consejo escolar, según las propuestas difundidas por el Ministerio de Educación.

repetido anteriormente, promocionará, pero con un informe individualizado en el que se propongan medidas de apoyo y refuerzo.

La ESO se convierte, según el documento del Ministerio de Educación, en el eje de la reforma, porque se crearán programas de «mejora de aprendizaje y rendimiento» en segundo y tercer cursos de la Secundaria Obligatoria, y programas de cualificación profesional

de dos años de duración tras cursar 3.º de la ESO para los alumnos con dificultades de adaptación y/o situación socioeconómica desfavorable.

Se trata de lo que el Departamento de José Ignacio Wert llama atención individualizada, que busca superar la edad crítica entre los 16 y los 17 años, en la que un porcentaje importante de alumnos arroja la toalla y deja los estudios

no siempre para acceder a un puesto de trabajo, que, en el mejor de los casos, no requiere cualificación. De todas formas, tardaremos años en ponernos al día con Europa. El 80 por ciento de los españoles entre 25 y 64 años alcanzó el nivel de la primera etapa de la Educación Secundaria, la actual ESO. En Italia y Francia rondan el 88%, Finlandia se acerca al 92% y Alemania roza el 97%.